

LA EXPERIENCIA DE LOS REFUGIADOS VENEZOLANOS EN COLOMBIA Y PERÚ Y CÓMO LA COMUNIDAD EMPRESARIAL PUEDE AYUDAR



G B A O



TENT

G B A O

INFORMACIÓN BÁSICA DE GBAO

GBAO OFRECE INVESTIGACIONES DE OPINIÓN PÚBLICA Y PROPORCIONA CONSULTORÍA ESTRATÉGICA PARA COMUNICACIONES CORPORATIVAS, ESTRATEGIAS DE MARCA, RELACIONES INTERNACIONALES Y CAMPAÑAS POLÍTICAS A TODOS LOS NIVELES DE GOBIERNO. LA COMPAÑÍA DISEÑA PLANES ESTRATÉGICOS PARA DIVERSOS CLIENTES, COMO CANDIDATOS A CARGOS PÚBLICOS, PEQUEÑAS EMPRESAS CON CONCIENCIA SOCIAL Y COMPAÑÍAS FORTUNE 500, SINDICATOS, CAMPAÑAS PROGRESIVAS DE INICIATIVAS ELECTORALES, INSTITUCIONES CULTURALES DE FAMA MUNDIAL, CENTROS DE ESTUDIO, GRUPOS DEFENSORES Y ORGANIZACIONES CÍVICAS.



TENT

INFORMACIÓN BÁSICA DE TENT

LA ASOCIACIÓN "TENT PARTNERSHIP FOR REFUGEES" FUE FUNDADA POR HAMDÍ ULUKAYA, EL CEO DE CHOBANI, PARA MOVILIZAR AL SECTOR PRIVADO A TOMAR ACCIÓN Y MEJORAR LAS VIDAS DE MÁS DE 25 MILLONES DE REFUGIADOS, DESPLAZADOS POR LA FUERZA, DE SUS PAÍSES DE ORIGEN. EN TENT, CREEMOS QUE EL SECTOR PRIVADO ESTÁ EN UNA POSICIÓN ÚNICA PARA ABORDAR LA CRISIS GLOBAL DE REFUGIADOS MEDIANTE LA MOVILIZACIÓN DE REDES, RECURSOS, INNOVACIÓN Y EL ESPÍRITU EMPRENDEDOR DE LA COMUNIDAD EMPRESARIAL, Y QUE LAS EMPRESAS PUEDEN TENER UN MAYOR IMPACTO CUANDO APROVECHAN SUS OPERACIONES COMERCIALES PARA CONTRATAR REFUGIADOS, INTEGRARLOS EN SUS CADENAS DE SUMINISTRO, INVERTIR EN ELLOS Y PRESTARLES SERVICIOS QUE MEJOREN SUS CALIDAD DE VIDA. TENT CUENTA ACTUALMENTE CON MÁS DE 130 MIEMBROS.

OBTENGA MÁS INFORMACIÓN SOBRE TENT EN [TENT.ORG](https://tent.org)

BIOGRAFÍA DEL AUTOR:

Mark Feierstein es un asesor principal de GBAO, donde supervisa encuestas internacionales de la empresa, y también de Albright Stonebridge Group, donde brinda asesoramiento empresarial sobre estrategias de entrada y crecimiento en las Américas. Mark ha ocupado varios cargos de alto nivel en el gobierno de Estados Unidos, incluso en la Casa Blanca como Asistente Especial del Presidente Obama y Director Principal de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental en el Consejo de Seguridad Nacional, y en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), como Administrador Adjunto para América Latina y el Caribe. Sus más de tres décadas de compromiso profesional con las Américas comenzaron a finales de la década de 1980 en el Instituto Democrático Nacional, donde se desempeñó como Director para América Latina.

Kalindi Winfield es una asociada principal en GBAO, donde brinda su experiencia en metodologías cuantitativas y cualitativas a organizaciones sin fines de lucro, sindicatos, y candidatos y coaliciones políticas en los Estados Unidos. Kalindi ha dirigido investigaciones en Venezuela, Yemen, Israel, Irlanda y Estonia, y tiene experiencia en campañas políticas y en medios de comunicación independientes. Posee un diploma B.A. de la Universidad de Yale, una Maestría en Historia Mundial de Columbia University y una Maestría en Historia Internacional de London School of Economics and Political Science.

Septiembre de 2019

PREFACIO

La asociación "Tent Partnership for Refugees" es una organización sin fines de lucro que busca movilizar a la comunidad empresarial para que haga más para apoyar a los refugiados. Frente a la crisis de refugiados venezolanos, el cual ha empujado a millones de habitantes de Venezuela hacia otros países y que ya es la crisis de refugiados más grande en la historia de América Latina, contratamos a GBAO para que realice una encuesta para comprender mejor las experiencias e intenciones de los refugiados provenientes de Venezuela.

Los resultados de esta encuesta, documentados en el informe a continuación, proporcionan información valiosa para cualquier organización que esté trabajando en esta crisis. Estos resultados también destacan notablemente la necesidad –y la oportunidad– que existe para que la comunidad empresarial ayude a los refugiados venezolanos a integrarse mejor en sus países de acogida.

Este informe deja claro que muchos venezolanos permanecerán fuera de su país durante muchos años. La gran mayoría de los entrevistados dijeron que no regresarán a su país de origen mientras Nicolás Maduro y sus aliados permanezcan en el poder, aun si la situación económica mejora. En el escenario más optimista, uno de cada cinco refugiados venezolanos informó que no regresaría a su hogar, lo que sugiere que cerca de un millón de refugiados venezolanos permanecerían fuera de su país permanentemente. Estos resultados son consistentes con lo que hemos visto en muchos lugares del mundo, donde uno de cada dos refugiados es desplazado de su país durante 20 años o más. Lo que hemos aprendido en situaciones de desplazamiento prolongado es que la integración económica se vuelve más importante que nunca, y entendemos que la comunidad empresarial desempeña un papel fundamental al respecto.

El informe también destaca una serie de áreas en las que los venezolanos no están siendo integrados adecuadamente en la economía y, por lo tanto, no están alcanzando su potencial económico. Por ejemplo, el informe destaca que sólo el 15 por ciento de los venezolanos en Colombia tiene acceso a servicios bancarios, una cantidad mucho menor en comparación con refugiados en otros países de acogida, o incluso en Venezuela. Ésta es una limitación clave y un impedimento para los venezolanos. El informe también destaca una variedad de formas en las que los venezolanos pueden ser integrados adecuadamente en el mercado laboral. Por ejemplo, muchos venezolanos tienen experiencia profesional en sectores en los cuales hay escasez de mano de obra local – como la manufactura en Colombia o el apoyo administrativo en Perú—y podrían ser reclutados para estos puestos más difíciles de llenar. Todas éstas son áreas en las que la comunidad empresarial tiene una gran oportunidad de hacer mucho más para integrar a los refugiados.

Por último, nuestra esperanza es que esta investigación haga más fácil y atractivo la decisión de las empresas de comprometerse con los refugiados venezolanos y crear las oportunidades para que éstos puedan ser miembros productivos de sus nuevas comunidades en América Latina.

GIDEON MALTZ
DIRECTOR EJECUTIVO
TENT PARTNERSHIP FOR REFUGEES



EN LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS Y MEDIO, MÁS DE CUATRO MILLONES DE VENEZOLANOS HAN ABANDONADO SU PAÍS.

La mayor parte ha emigrado hacia Colombia (1.3 millones) y Perú (786.000), y grandes cantidades se han dirigido a Chile, Ecuador, Brasil y Argentina. Dentro de Colombia, la mayoría reside en Bogotá, muchos cerca de la frontera en Cúcuta, Maicao y Río Hacha, y otros en ciudades como Medellín y Barranquilla. En Perú, la mayoría de los refugiados se han dirigido a Lima.

¹ ACNUR (7 de junio de 2019). Los refugiados y migrantes de Venezuela superan los 4 millones: ACNUR y OIM. Recuperado de <https://www.unhcr.org/en-us/news/press/2019/6/5cfa2a4a4/refugees-migrants-venezuela-top-4-million-unhcr-iom.html>.

¿LOS VENEZOLANOS SON REFUGIADOS O MIGRANTES?

Técnicamente, Colombia y Perú reconocen a la mayoría de los venezolanos que viven dentro de sus fronteras como migrantes. Sin embargo, muchos de los venezolanos que han abandonado su país son refugiados, según lo definido en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1950 y su Protocolo de 1967. La gran mayoría de los desplazados por la fuerza de Venezuela cumplen con la definición de refugiado que aparece en la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados de 1984, el cual define a los refugiados como "personas que han huido de su país porque sus vidas, su seguridad o su libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que han perturbado gravemente el orden público". Las razones principales para salir de Venezuela son: la crisis humanitaria, el aumento de la violencia generalizada y las violaciones de derechos humanos. Estas condiciones han perturbado gravemente el orden público y se alinean con la definición de refugiado de la Declaración de Cartagena.

Por estas razones, hemos elegido usar el término "refugiado" para referirnos a los venezolanos a lo largo de este informe.



La receptividad regional a los refugiados ha sido diversa. Muchos países fueron acogedores inicialmente, pero a medida que la cantidad de refugiados ha ido aumentando, algunos gobiernos han impuesto barreras para la entrada oficial de venezolanos. La capacidad de los gobiernos regionales y de las ONG locales para ayudar a los refugiados se ha reducido, y las donaciones provenientes de otros gobiernos y organizaciones internacionales no han podido satisfacer las necesidades de los refugiados que han llegado.

Es probable que la crisis de refugiados en la región se intensifique durante los próximos meses y años. Las terribles condiciones humanitarias en Venezuela y el estancamiento político entre el régimen de Nicolás Maduro y Juan Guaidó, el líder de la oposición reconocido por los Estados Unidos y más de 50 países, están produciendo un flujo acelerado de refugiados quienes probablemente permanecerán fuera de Venezuela durante varios años. La mayoría de los refugiados venezolanos en Colombia y Perú tienen familiares en Venezuela que se unirán a ellos, y su regreso a Venezuela dependería de la salida de Maduro y de una transición democrática.

La mayoría de la población de refugiados jóvenes ha logrado encontrar trabajo, pero sus habilidades profesionales están siendo subutilizadas y el acceso que tienen ellos y sus familias a los servicios de salud y de educación es limitado. Frente a la escasez de recursos de los gobiernos nacionales y locales de Colombia y Perú, y sumado a la falta de asistencia adecuada por parte de otros países y agencias internacionales, las empresas privadas tienen una oportunidad de llenar este vacío, aprovechando la diversidad del mercado laboral y expandiendo su presencia en América del Sur. Muchos refugiados llegaron con experiencias en la academia, en negocios y como mano de obra calificada, y están dispuestos a trabajar en una variedad de áreas profesionales.

Las experiencias de los refugiados venezolanos en Colombia y Perú, y el apoyo que las empresas pueden brindarles, dependen en parte de la ubicación de los refugiados. En ambos países, muchos refugiados luchan por encontrar un empleo satisfactorio y por acceder a servicios básicos. Los esfuerzos de Colombia para apoyar a los refugiados han sido admirables, pero en

nuestra encuesta quedan evidentes las dificultades que enfrenta Colombia para asistir al número particularmente grande de personas que han llegado a su país. La mayoría de los refugiados venezolanos en Colombia no están registrados por el gobierno. Ayudas básicas como vivienda y ropa están menos disponibles en Colombia que en Perú. En adición, un porcentaje menor de los refugiados en Colombia ha encontrado trabajo formal a tiempo completo. Estos resultados adquieren una importancia adicional a la luz de las acciones tomadas por otros países para endurecer los requisitos de entrada para los venezolanos. El impacto ya se está sintiendo, ya que este año Colombia está recibiendo un número mayor de los venezolanos que abandonaron su país.

Éstas son algunas de las conclusiones clave de una encuesta realizada a 600 refugiados venezolanos en Colombia y Perú, efectuada mediante entrevistas personales del 31 de julio al 14 de agosto de 2019. La encuesta fue desarrollada y administrada por GBAO y patrocinada por Tent Partnership for Refugees. Las entrevistas fueron realizadas por refugiados venezolanos con experiencia en investigaciones de opinión pública. En Colombia, las entrevistas tuvieron lugar en: Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cúcuta y Río Hacha; y en Perú: en Lima, Tacna y Piura.

RESUMEN DEMOGRÁFICO

Aunque el tamaño, la ubicación y la composición demográfica de la totalidad de refugiados venezolanos no se conocen con precisión, la encuesta fue diseñada para reflejar aproximadamente los datos sobre la ubicación y la composición demográfica de los refugiados venezolanos recopilados por gobiernos, organizaciones internacionales y ONG locales. La muestra de la encuesta se divide por igual entre hombres y mujeres; la mitad de los encuestados son menores de 30 años y casi todos

menores de 50. Aproximadamente una cuarta parte de los encuestados son graduados universitarios. Cabe destacar, que la composición de refugiados que llegan a Colombia se ha vuelto con el tiempo menos educada con el tiempo y a medida que el desencanto con el régimen de Maduro se ha ampliado, ha alcanzado niveles socioeconómicos más bajos, causando que abandonan el país personas que poseen medios cada vez más limitados. Los refugiados más jóvenes, particularmente los menores de 30 años, tienen una mayor probabilidad de ser trabajadores calificados con al menos cierto nivel de educación superior. En general, el 24% de los refugiados entrevistados para nuestra encuesta en Colombia tiene un título universitario o posgrado, y el 25% tiene alguna capacitación universitaria o técnica. En Perú, el 24% tiene un título universitario o de posgrado y el 23% tiene alguna formación universitaria o técnica.

Los refugiados que abandonaron Venezuela este año representan aproximadamente una cuarta parte de la muestra. Estos refugiados tienden a ser hombres, muy jóvenes e incluyen un mayor número de venezolanos sin afiliación política, ya que el rechazo al régimen de Maduro se ha extendido cada vez más allá del grupo de afiliados a partidos de la oposición.

ACCESO LIMITADO A LOS SERVICIOS DE SALUD Y A LA EDUCACIÓN

El flujo de refugiados provenientes de Venezuela se debe principalmente a la escasez de alimentos y medicinas; sólo el 1 por ciento de los refugiados cita la represión política como la razón principal de su salida de Venezuela ([Ver Figura 1 del Apéndice](#)). Los esfuerzos de Maduro de culpar a Estados Unidos o a la oposición política por la crisis económica claramente están fallando, ya que casi todos los entrevistados dijeron que su régimen es el responsable.



La mayoría de refugiados en Colombia y Perú no salieron de Venezuela solos, sino con familiares y amigos. Se llevaron consigo sólo aquello que podían cargar, con la excepción de los de Cúcuta, donde un alto porcentaje de refugiados viaja de ida y vuelta entre Colombia y Venezuela.

En sus nuevos países de residencia, muchos refugiados están encontrando algún alivio de las privaciones que vivieron en Venezuela. Nueve de cada 10 personas entrevistadas en Colombia y Perú informan que sus necesidades de alimentos y agua están al menos parcialmente satisfechas. La misma proporción de refugiados en Perú informan lo mismo acerca de la ropa y la vivienda, aunque el 8 por ciento de los encuestados en Perú no tiene dónde vivir. En Colombia, un número menor de refugiados reportan tener ropa y vivienda adecuada, en comparación con los que están en Perú.

El déficit de servicios más agudo está en el área de la salud, con sólo un 63 por ciento de los encuestados reportando que sus necesidades se están cumpliendo al menos parcialmente (Ver Figura 2). Los refugiados simplemente no tienen los recursos para satisfacer sus propias necesidades, ya que llegaron con ahorros pequeños; de los que trajeron ahorros, muy pocos alcanzan el equivalente a \$200. El acceso al sistema bancario también es un problema, especialmente en Colombia, donde sólo el 15 por ciento de los refugiados venezolanos tiene una cuenta bancaria.

La encuesta sugiere que los venezolanos que llegaron a Colombia y Perú este año están teniendo mayores problemas para acceder a servicios básicos, ya que apenas más de la mitad informa que sus necesidades de atención médica están satisfechas. Para aquellos sin trabajo (discutimos la situación laboral de los refugiados con más detalle a continuación), la situación

es particularmente grave. Sólo el 43 por ciento de los refugiados desempleados están al menos parcialmente satisfechos con su acceso a la atención médica. En adición, mientras que el 82 por ciento de los refugiados con trabajo que tienen hijos entienden que sus necesidades escolares se están cumpliendo al menos parcialmente, sólo el 60 por ciento de los refugiados desempleados con hijos sienten lo mismo.

El precario estado económico de los refugiados venezolanos se ve exacerbado por la discriminación y la criminalidad a las que están sujetos. Más de una cuarta parte asegura haber enfrentado xenofobia o discriminación en el trabajo, y uno de cada cinco ha sido víctima de robos. Los refugiados en Cúcuta son especialmente propensos a reportar xenofobia y robos. En Colombia, un porcentaje significativo reporta abuso por parte de los residentes de su comunidad (especialmente en Cúcuta) y por parte de las fuerzas de seguridad (Ver Figura 4).

Los grupos criminales también ven a los refugiados como una fuente potencial para el reclutamiento. Aunque reconocemos que el tamaño de las muestras es pequeño, el 10 por ciento de los refugiados entrevistados en Medellín y el 28 por ciento en Cúcuta aseguran que grupos criminales han tratado de reclutarlos a ellos o a sus familiares.

POBLACIÓN DE REFUGIADOS CRECIENTE

La encuesta respalda proyecciones que indican la probabilidad de que el número de refugiados aumente considerablemente durante el próximo año, de no haber una transición democrática pacífica en Venezuela. Aunque la gran mayoría de los refugiados, especialmente en Perú, han enviado o tienen planes de enviar dinero a sus familias que aún viven en Venezuela,

la mayoría, con la excepción de aquellos en Medellín y Baranquilla, tienen familiares que planean unirse a ellos. Casi cuatro de cada cinco refugiados han dejado a uno o a ambos padres en Venezuela, y más de la mitad han dejado hermanos. Muchos de los que viven en Colombia han tenido que dejar atrás a sus hijos.

El crecimiento de la población de refugiados podría ser mitigado un poco a raíz del consejo que algunos refugiados le están dando a familiares que aún viven en Venezuela de que no emigren. Aproximadamente uno de cada cinco encuestados en Colombia, y dos de cada cinco en Bogotá específicamente, le han insistido a sus familiares que deben permanecer en Venezuela (en contraste con solo uno de cada 25 en Perú). Aproximadamente la mitad de los refugiados en Perú y Colombia, le han sugerido a su familiares emigrar a otro país (Ver Figura 5). Sin embargo, pocos de los refugiados mismos planean abandonar Colombia o Perú. Para aquellos que sí planean irse, Chile es el destino más deseado.

DIFICULTADES PARA ALCANZAR EL ESTATUS LEGAL

Los recién llegados, al igual que los que ya han emigrado, probablemente tendrán problemas para legalizar su estatus migratorio, ya que muchos países de acogida han modificado sus regulaciones de admisión y procesos de legalización. Mientras que nueve de cada 10 refugiados tienen la tarjeta de identificación oficial de Venezuela, sólo la mitad tiene un pasaporte venezolano, el cual es ahora un requisito para ingresar a Perú. En adición, la obtención de pasaportes en Venezuela se ha vuelto más difícil; de los que dejaron el país este año, sólo un tercio posee este documento tan importante.

La mayoría de los refugiados en Perú están registrados con una organización o con el estado, o tienen un permiso de permanencia. En cambio, la mayoría de los



refugiados en Colombia no están registrados de ninguna manera, especialmente los menores de 35 años. En ambos países, las personas con bajo nivel educativo tienen menos probabilidades de ser registrados.

El principal obstáculo para el registro oficial parece ser la falta de conocimiento sobre el proceso. Ésta es una oportunidad para que los actores del sector privado ayuden a financiar o a diseñar estrategias de divulgación y educación que pueden ser propagados por los gobiernos y ONGs. Aproximadamente cuatro de cada 10 de los encuestados no registrados dicen no saber cómo presentar una solicitud (y aproximadamente uno de cada cinco no pudieron responder por qué no están registrados). Uno de cada seis dice que el proceso es demasiado lento y costoso. Además, parece haber una gran confusión acerca de cómo solicitar asilo político. Sólo el 15 por ciento de los encuestados dice haber presentado una solicitud de asilo, y la mayoría de los otros encuestados indican que no comprenden el proceso.

2 Mientras que la mayoría de los venezolanos encuestados no están registrados de ninguna manera, sobre 600,000 venezolanos en Colombia sí están registrados con el gobierno de Colombia. Fuente: ACNUR (2019 agosto 1). Venezolanos en Colombia. Obtenido de <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2019/12565-infografia-venezolanos-en-colombia>.

Esta encuesta muestra el valor de estar registrado en el gobierno de Perú y Colombia. Casi todos los refugiados con el Permiso Especial de Permanencia (PEP) en Colombia, o con un Permiso Temporal de Permanencia (PTP) en Perú, tienen un empleo. También encontramos que las personas con PEP o PTP tienen más probabilidades de trabajar para un negocio legalmente registrado y de ganar más dinero. En Colombia, quienes no tienen un permiso de trabajo tienden a ganar dinero con la venta directa de bienes; en Perú, es más probable que ganen dinero a cambio de una tarea o un día de su labor. Sin embargo, determinar causas y efectos es difícil, ya que los refugiados registrados tienden a tener niveles más altos de educación, lo que facilita el proceso de registro y brinda mayores oportunidades de empleo.

Cualquier medida para educar a los refugiados sobre sus derechos puede tener un componente digital ya que, según la encuesta, la gran mayoría de los refugiados venezolanos en Venezuela tienen acceso a Internet, y la mayor parte usa teléfonos móviles, ya sean propios o ajenos.

CONDICIONES DE TRABAJO MÁS DIFÍCILES EN COLOMBIA

La gran mayoría de los refugiados en Colombia, aproximadamente cuatro de cada cinco, han encontrado empleo, pero para muchos, el trabajo es difícil y precario, especialmente en Colombia, que enfrenta el reto enorme de absorber a un gran número de refugiados mientras se implementa un difícil proceso de paz, a la vez que el país pasa por un momento de desaceleración económica.

Los refugiados dependen de sus redes de apoyo para encontrar trabajo: de los encuestados, la mitad obtuvo información sobre nuevas oportunidades laborales a través de amigos. En Perú, un número significativo de refugiados encontraron oportunidades a través de avisos públicos y en línea. (Ver Figura 6).

Casi todos los refugiados empleados tienen un solo trabajo y para muchos, las horas son largas y los salarios, bajos. En general, cuatro de cada cinco trabajan más de 40 horas a la semana; casi la mitad trabaja más de 60 horas y el 21 por ciento trabaja más de 70 horas semanales (Ver Figura 7). En Colombia, a los refugiados les resulta más difícil encontrar trabajo a tiempo completo; más de un cuarto trabaja menos de 20 horas a la semana.

La naturaleza de los empleos de los refugiados venezolanos varía significativamente entre Colombia y Perú. En Colombia, la mayoría de los encuestados trabaja por cuenta propia, y muchos para empresas no registradas, especialmente en Barranquilla. En Perú, la gran mayoría trabaja para una empresa, y en comparación con Colombia, una cantidad mucho menor trabaja para empresas dentro de la economía informal (Ver Figura 8). Como resultado, los refugiados en Perú tienen ingresos más consistentes que los de Colombia. En Perú, la mayoría recibe un salario regular, mientras que en Colombia se les paga directamente por bienes o servicios. (Ver Figura 9).

No es sorprendente que pocos refugiados, sólo uno de cada seis, trabajen en el mismo campo profesional en el que se desempeñaban en Venezuela. Por ejemplo, sólo el 4 por ciento de los refugiados encuestados vendían bienes cuando vivían en Venezuela; ahora, fuera de Venezuela, el 40 por ciento lo hace. El cinco por ciento de los refugiados realizaba trabajos no calificados en Venezuela, y ahora lo hace el 14 por ciento. De aquellos con títulos o certificaciones de Venezuela – el 44 por ciento, que incluye a algunos estudiantes que abandonaron Venezuela antes de completar su título— sólo el 3 por ciento han podido volver a certificarse en Perú o Colombia. La mayoría de los refugiados que trabajan por cuenta propia en ambos países venden productos alimenticios, aunque en Colombia muchos de ellos brindan otros servicios, como limpieza de casas, cuidado de niños y repartos.



A pesar de la degradación de sus carreras profesionales, la gran mayoría de los refugiados encuestados reportan estar al menos algo satisfechos con su trabajo, incluyendo un tercio que está muy satisfecho. Sin embargo, los refugiados en Río Hacha y los trabajadores con salarios más bajos en Colombia son la excepción. La mayoría de los que viven en Río Hacha no están satisfechos con su trabajo, aunque es importante mencionar que el tamaño de esta muestra (50 entrevistas) es pequeño. La mayoría de los que ganan 900.000 pesos o menos (el equivalente a unos \$ 260) no están satisfechos con sus trabajos. En Perú, en contraste, los refugiados que ganan el equivalente en dólares en soles reportan tanta satisfacción con sus trabajos como los empleados mejor pagados. (Ver Figura 10).

Este alto nivel de descontento entre los refugiados con salarios más bajos en Colombia se debe en parte a las condiciones de trabajo más difíciles que reportan. Casi la misma cantidad de personas afirman haber

sido explotados en el trabajo como los que no pasaron experiencias de explotación; los salarios bajos han sido la queja principal, seguida por las horas excesivas.

(Ver Figura 11)

El panorama laboral más favorable de Perú se ve nublado debido a las circunstancias más adversas que enfrentan las mujeres allí. Aunque hay más mujeres que hombres venezolanos con títulos universitarios en Perú, menos mujeres trabajan y más mujeres están insatisfechas con sus trabajos. Las mujeres son más propensas a trabajar como vendedoras que a ejercer su profesión anterior. Según la encuesta, las circunstancias laborales difíciles para las mujeres son aún más preocupantes dado a que hay más refugiados en Perú con hijos.

FLEXIBILIDAD EN LA BÚSQUEDA DE UN EMPLEO MEJOR

Dada la dificultad de encontrar trabajos buenos y bien remunerados, muchos refugiados están en busca de nuevos empleos. Éste es el caso particularmente en Colombia, donde cerca de tres cuartas partes están buscando trabajo, en contraste con solo el 44 por ciento en Perú. Esto incluye a los refugiados que ya están trabajando: dos tercios de los refugiados empleados en Colombia y un tercio en Perú están buscando un trabajo mejor.

Los refugiados venezolanos están dispuestos a mudarse a otra área para obtener un empleo mejor. Nueve de cada 10 en Colombia y dos tercios en Perú se mudarían a otra parte de Perú o Colombia para tener un mejor empleo. También están dispuestos a mudarse a otro país, siendo Chile el destino más favorecido. (Ver Figura 12)

Las empresas en diversas industrias encontrarían una fuerza laboral ávida y capaz entre estos refugiados. Las mujeres tienden a buscar empleo en negocios, en comercio, y en posiciones administrativas, y en segundo

lugar en el sector hotelero, educación y medicina.

Los intereses profesionales de los hombres son más diversos, y la mayor parte de los hombres se inclinan hacia la manufactura o trabajos en la construcción y en la tecnología. (Ver Figura 13).

REGRESO A VENEZUELA CONDICIONADO POR CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS SIGNIFICATIVOS

Casi todos los refugiados en Colombia y Perú, el 95 por ciento, esperan regresar a Venezuela algún día, pero dicen que no lo harán sin la salida de Maduro y del Partido Socialista y una recuperación económica. La gran mayoría dice que no regresaría bajo condiciones económicas más favorables si Maduro todavía está en el cargo, en aparente reconocimiento de que la recuperación sostenida y la disponibilidad de bienes y servicios básicos en Venezuela no serán posibles mientras él sea presidente. Tampoco regresarían si Maduro fuera reemplazado por un político del Partido Socialista ni si el régimen y la oposición formaran una coalición de unidad.

Si las negociaciones efectuadas por la comunidad internacional conducen a nuevas elecciones, o si Maduro es reemplazado por Guaidó u otro líder de la oposición, muchos refugiados regresarían, especialmente si hubiera una recuperación económica. (Ver Figura 14)

Sin embargo, algunos refugiados que están pasando por un momento difícil en su país de acogida están más ansiosos por regresar a Venezuela, aun si perduran las condiciones actuales del país. Por ejemplo, entre los refugiados de bajos ingresos en Colombia, el 41 por ciento dice que probablemente o muy probablemente regresaría en un escenario en el que Maduro fuera reemplazado por otro político de su propio partido.

IMPLICACIONES PARA LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO

Los resultados de esta encuesta pueden ayudar a la comunidad empresarial y a otros actores a dirigir sus esfuerzos para que apoyen a los refugiados venezolanos de maneras más adecuadas. Aunque las necesidades son muchas, hay algunos factores que valen la pena considerar a medida que las empresas desarrollan acuerdos para la asistencia a los refugiados:

- ▶ La población particularmente grande de refugiados en Colombia está agotando la capacidad del país para asistirlos. El acceso a servicios es más limitado y los buenos trabajos son cada vez más difíciles de encontrar. El gobierno colombiano ha demostrado una admirable generosidad y voluntad política para recibir a los refugiados y las instituciones allí han demostrado ser capaces y dignos del apoyo de actores internacionales.
- ▶ Las mujeres en particular reciben menos apoyo de lo que necesitan y parecen estar enfrentando discriminación de género. Además del impacto directo que la asistencia podría tener sobre las mujeres, algunos estudios indican efectos positivos más amplios en las familias y comunidades de las mujeres que reciben ayuda.
- ▶ Demasiados refugiados permanecen sin registrarse formalmente. El registro facilita más y mejores oportunidades de trabajo y acceso a servicios. Ya que la falta de conocimiento del proceso impide que algunos refugiados se registren de manera proactiva, los actores del sector privado pueden apoyar los esfuerzos de divulgación y educación de los gobiernos y las ONG.

- ▶ Los refugiados, que ya han realizado viajes difíciles, están preparados para trasladarse a otros lugares, incluso a otros países, en busca de empleo. Las compañías privadas no necesitan imponer límites geográficos a sus medidas de reclutamiento.
- ▶ Muchos refugiados poseen credenciales profesionales formales de su país de origen, pero casi ninguno ha sido recertificado en su país de acogida. Las empresas podrían encontrar un valor significativo en ayudar a los refugiados a volver a acreditarse, capacitarlos para mejorar sus destrezas o desarrollar mecanismos alternativos, más allá de las credenciales, para evaluar y validar sus habilidades actuales.
- ▶ Los refugiados venezolanos pueden ocupar puestos para los que candidatos locales calificados son más difíciles de encontrar. Muchos refugiados están bien educados, tienen experiencia profesional y pueden servir en puestos gerenciales; otros tienen habilidades que hacen falta localmente (Ver Figura 15). Una encuesta de ManpowerGroup de 2018 encontró que entre los puestos más difíciles de ocupar en Colombia se encuentran los de manufactura, los oficios calificados (como electricistas, soldadores y mecánicos) y los de administración. De la población de refugiados venezolanos encuestados en Colombia, casi uno de cada 10 está buscando trabajo en una fábrica, el 4 por ciento está interesado en la mecánica (el 9 por ciento cita haber trabajado en un oficio especializado cuando vivía en Venezuela) y el 8 por ciento busca trabajo en administración de empresas. De manera similar, en Perú, el apoyo administrativo, los representantes de ventas, los trabajadores de oficios calificados y los técnicos, se encuentran entre

los candidatos más buscados, según el estudio de ManpowerGroup. De los refugiados encuestados en Perú, el 9 por ciento son supervisores o trabajadores de oficina, el 10 por ciento tiene oficio calificado y el 8 por ciento son técnicos. Además, el alto número de ex profesionales y estudiantes universitarios venezolanos en ambos países (30 por ciento en Colombia y 24 por ciento en Perú) prometen ser trabajadores que pueden ocupar puestos en ventas y administración general.

- ▶ Pocos refugiados tienen cuentas bancarias. Proporcionar productos y servicios financieros, como cuentas bancarias digitales o banca móvil, ayudaría a los refugiados a establecer su estabilidad financiera. En Venezuela en el 2017, el 73 por ciento de los residentes reportó tener cuentas bancarias, de las cuales dependen para efectuar transferencias instantáneas y débitos en un momento de gran escasez de efectivo. Sin embargo, desde su llegada a Colombia y Perú, los venezolanos no han podido abrir cuentas al mismo ritmo, lo que limita su capacidad para ahorrar o acceder y generar crédito. En Colombia, solo el 15 por ciento de los refugiados tienen cuentas bancarias y en Perú, el 40 por ciento.
- ▶ Cabe destacar, que un gran número de colombianos y peruanos están pasando momentos difíciles. Programas diseñados para apoyar a las comunidades en donde residen los refugiados, que no sólo se centren en ellos exclusivamente, podría ayudar a aliviar la discriminación que muchos refugiados están experimentando.

3 ManpowerGroup (2018). Solving the Talent Shortage: Build, Buy, Borrow and Bridge. (Resolviendo la escasez de talento: construir, comprar, prestar y conectar). Recuperado de <https://go.manpowergroup.com/talent-shortage-2018>.

4 Estimaciones bancarias más recientes publicadas por el Banco Mundial en 2017. El Grupo del Banco Mundial (2019). Acceso financiero universal 2020. Recuperado de <https://ufa.worldbank.org/en/country-progress/venezuela-rb>

APÉNDICE

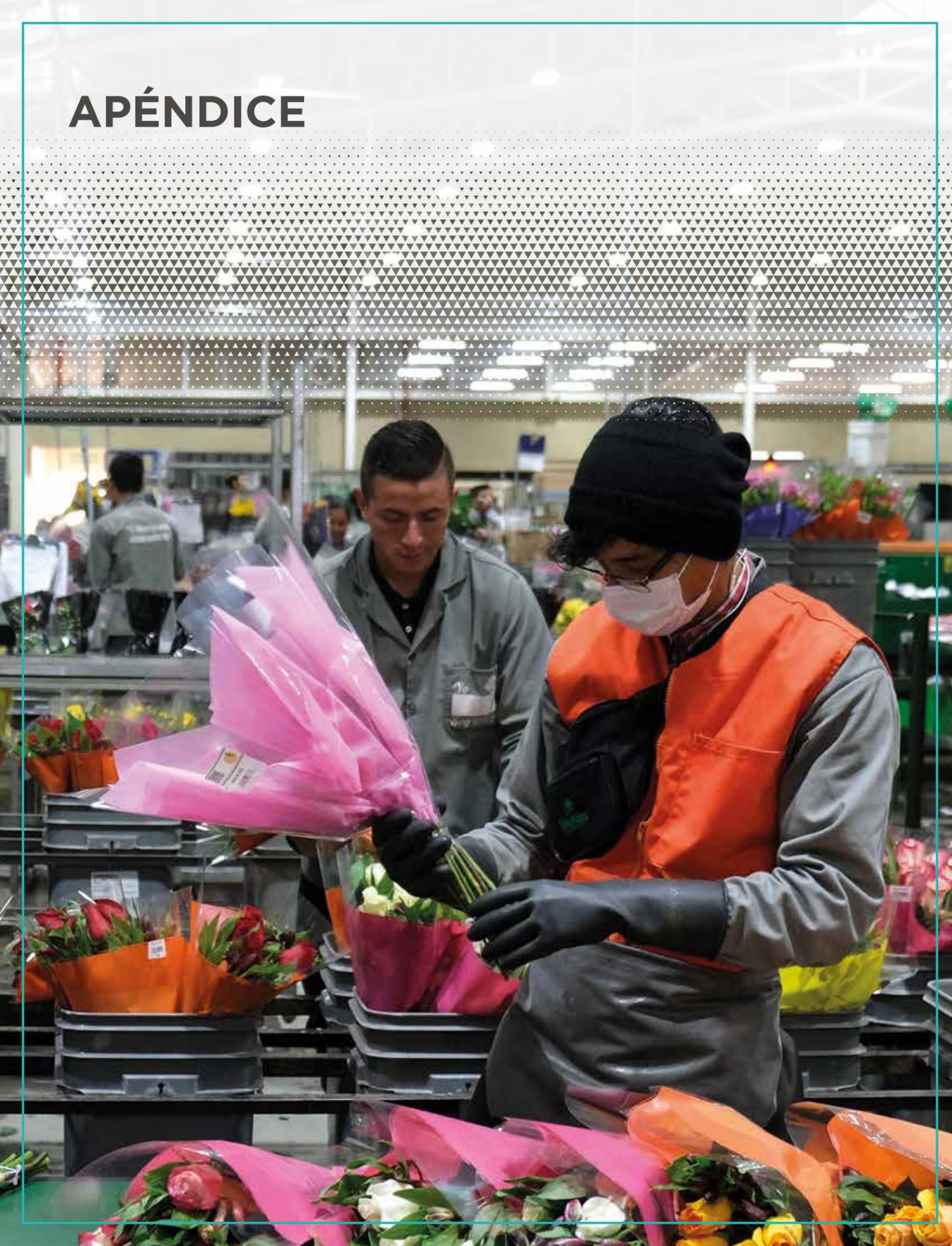


FIGURA 1 | RAZÓN PRINCIPAL PARA IRSE DE VENEZUELA

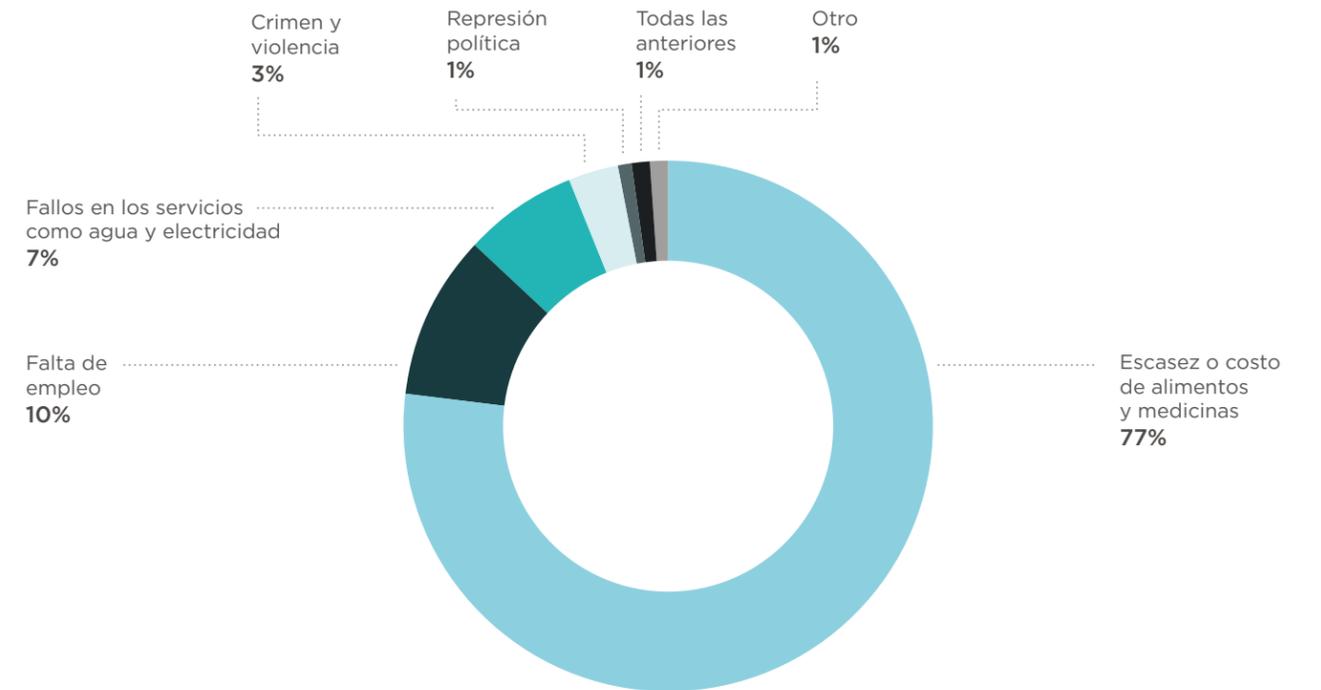


FIGURA 2 | DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS

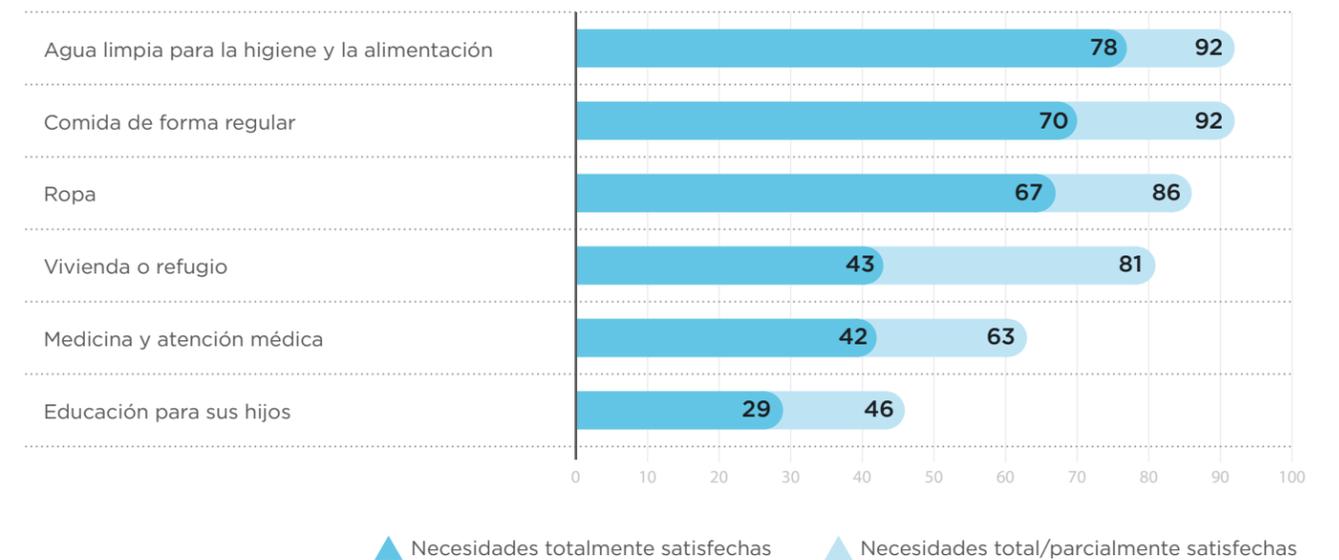


FIGURA 3 | VENEZOLANOS CON CUENTAS BANCARIAS

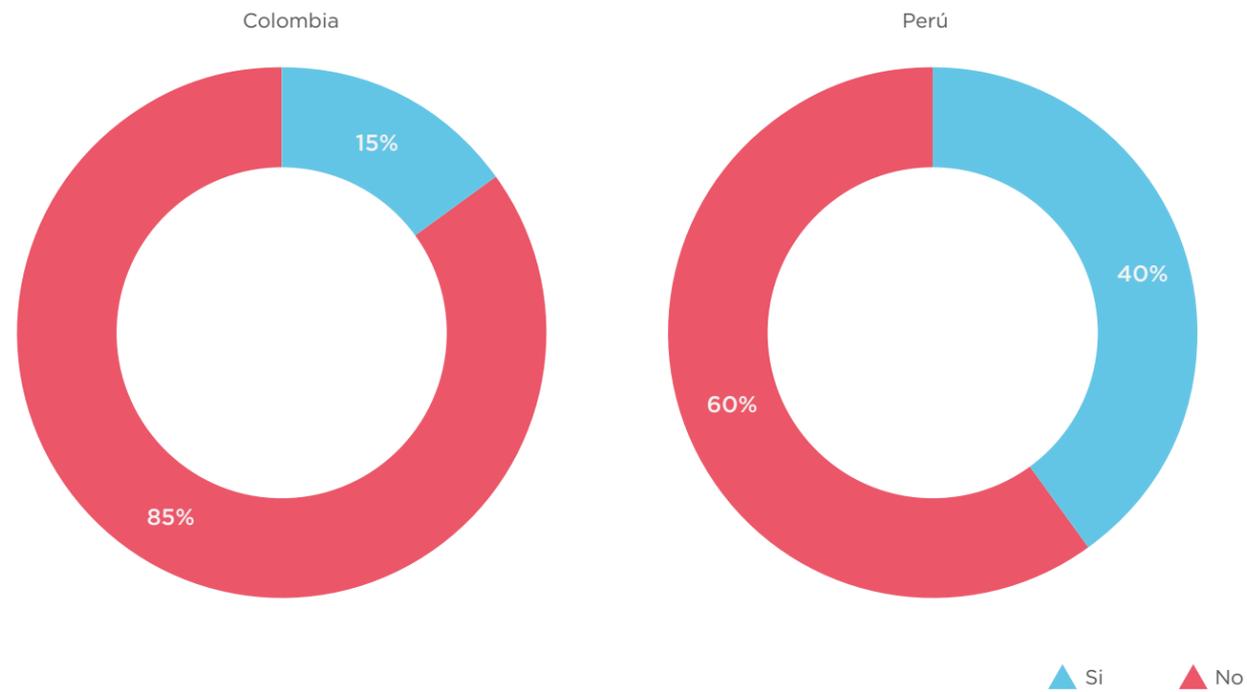


FIGURA 4 | DESAFÍOS ENFRENTADOS EN EL PAÍS DE ACOGIDA

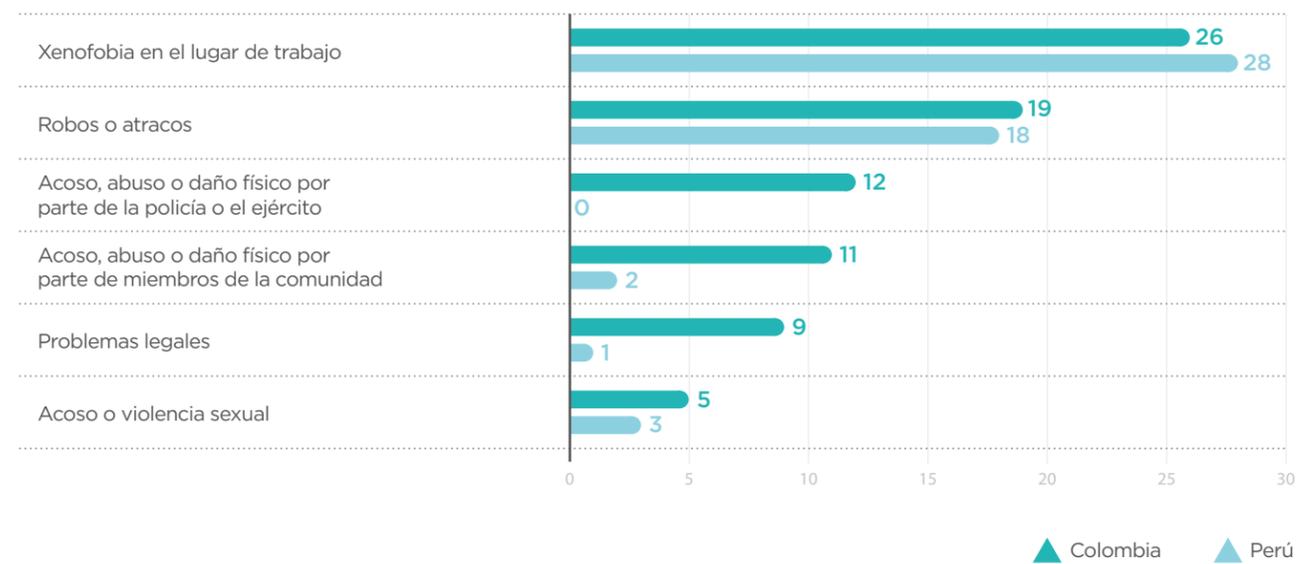


FIGURA 5 | CONSEJOS PARA OTROS

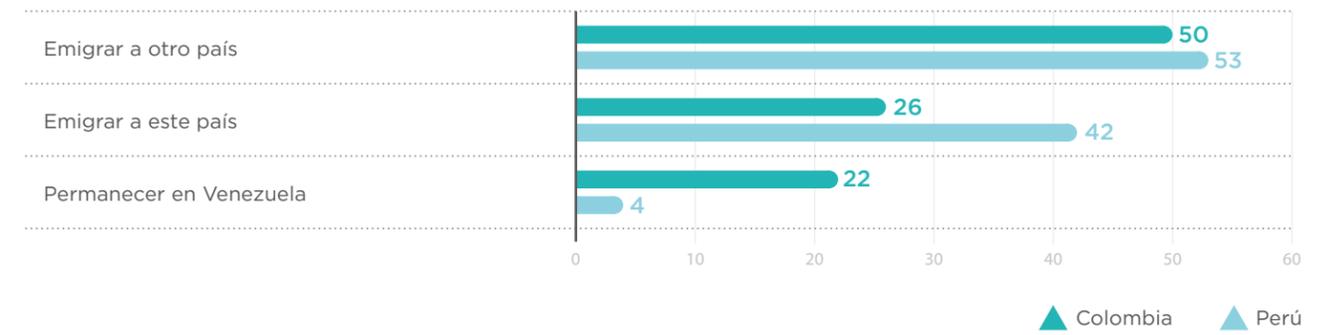


FIGURA 6 | RECURSOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

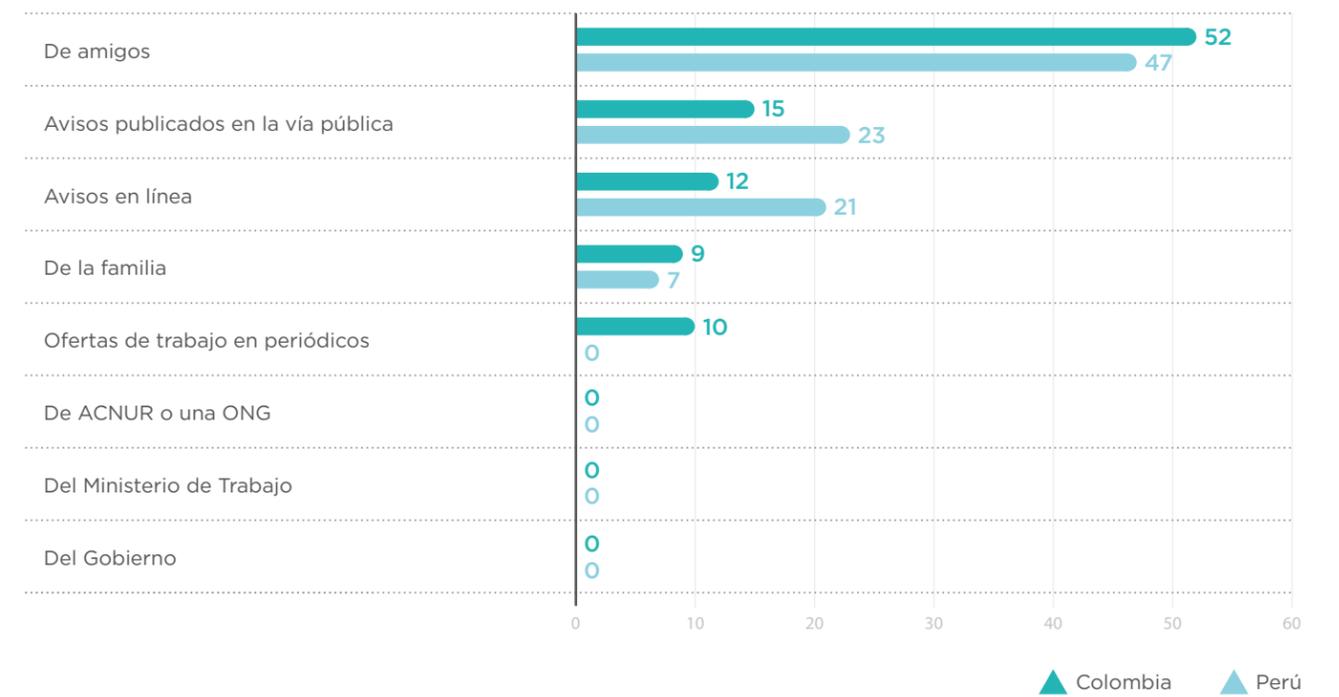


FIGURA 7 | HORAS TRABAJADAS

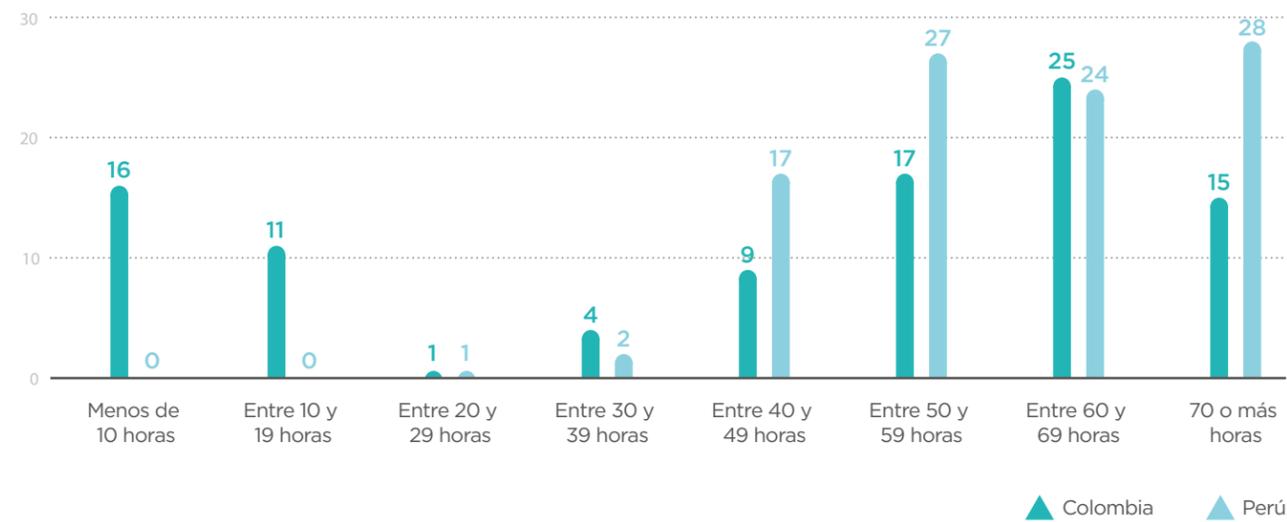


FIGURA 9 | FORMA DE INGRESO

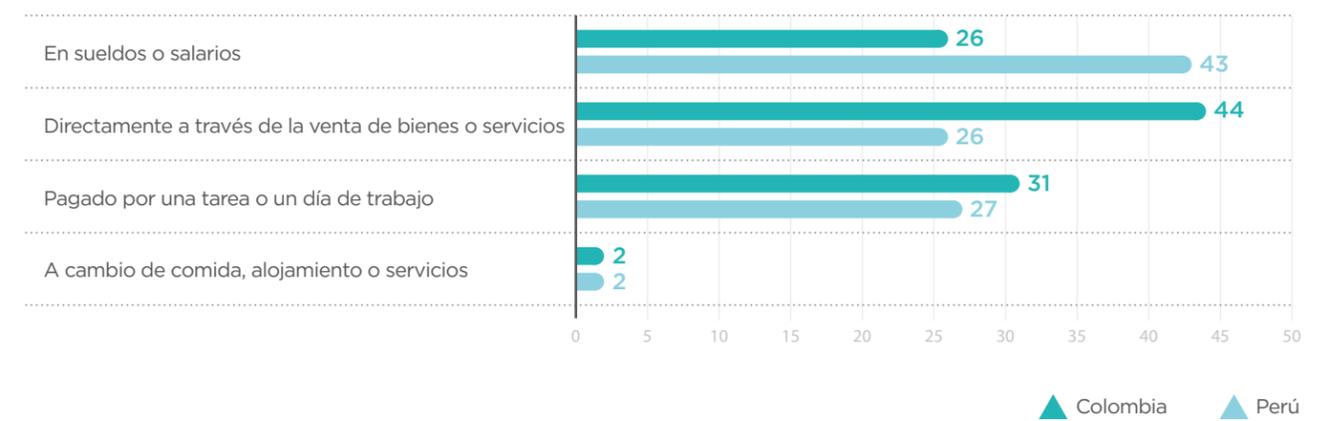


FIGURA 8 | TIPO DE EMPLEO

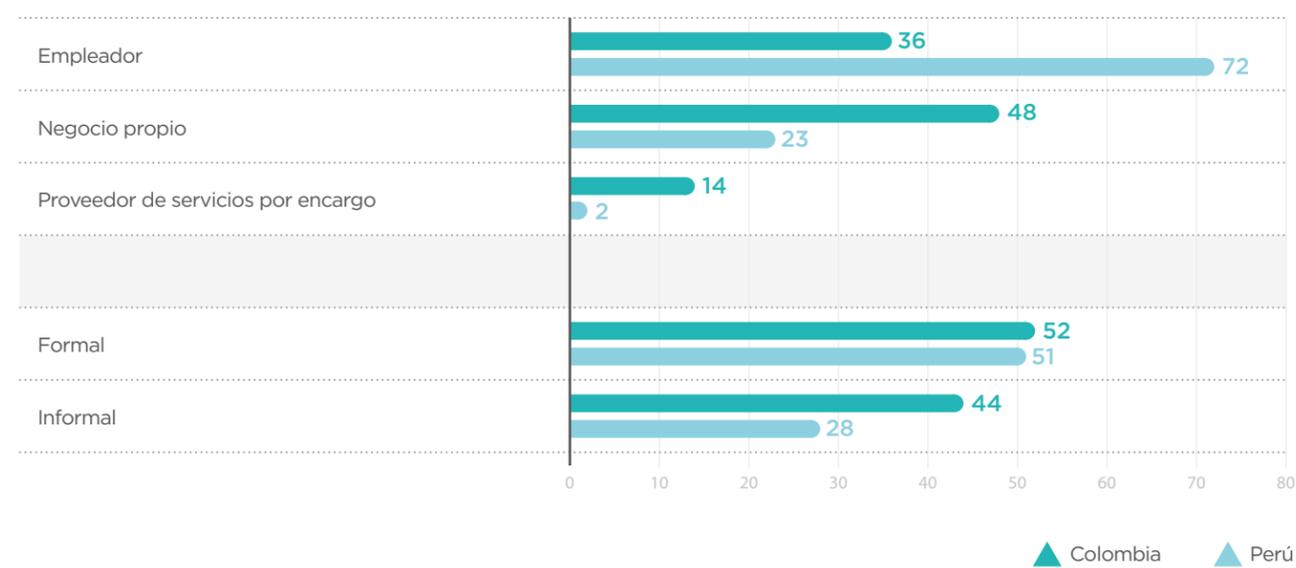


FIGURA 10 | SATISFACCIÓN CON EL EMPLEO

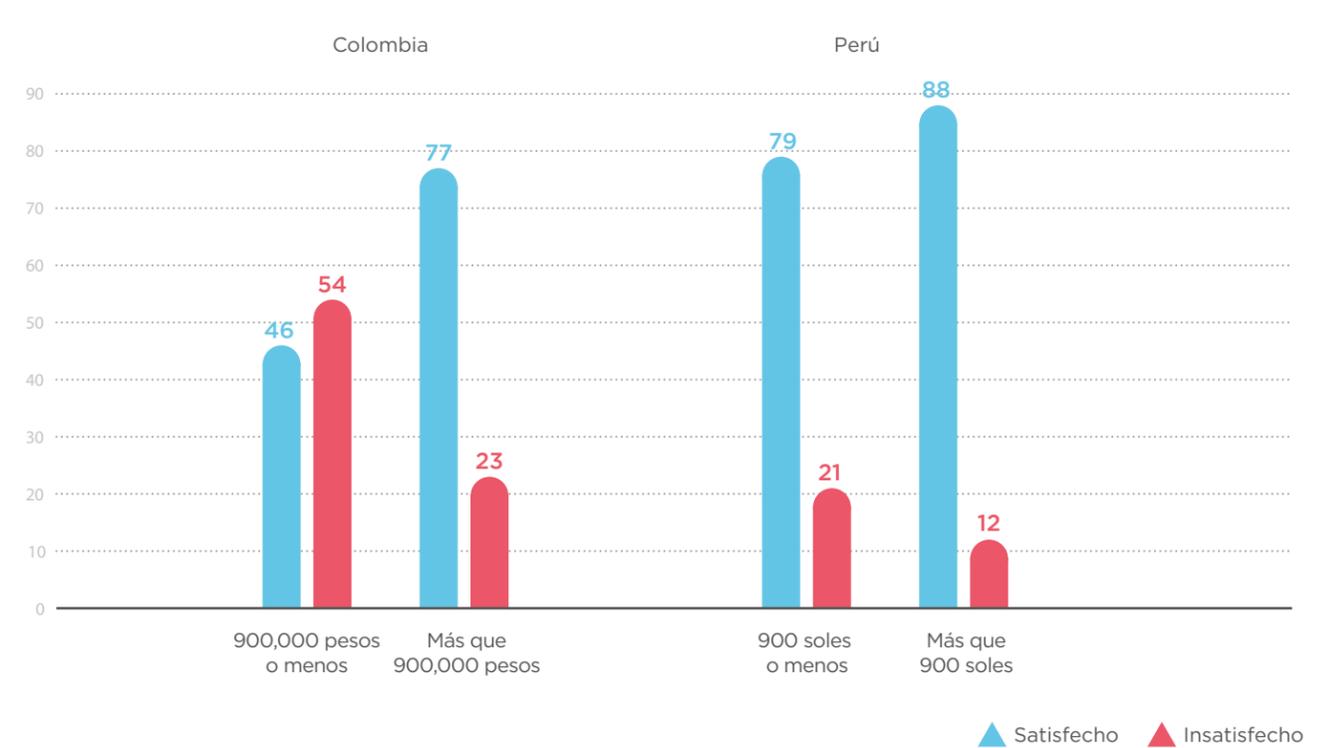


FIGURA 11 | TIPO DE EXPLOTACIÓN

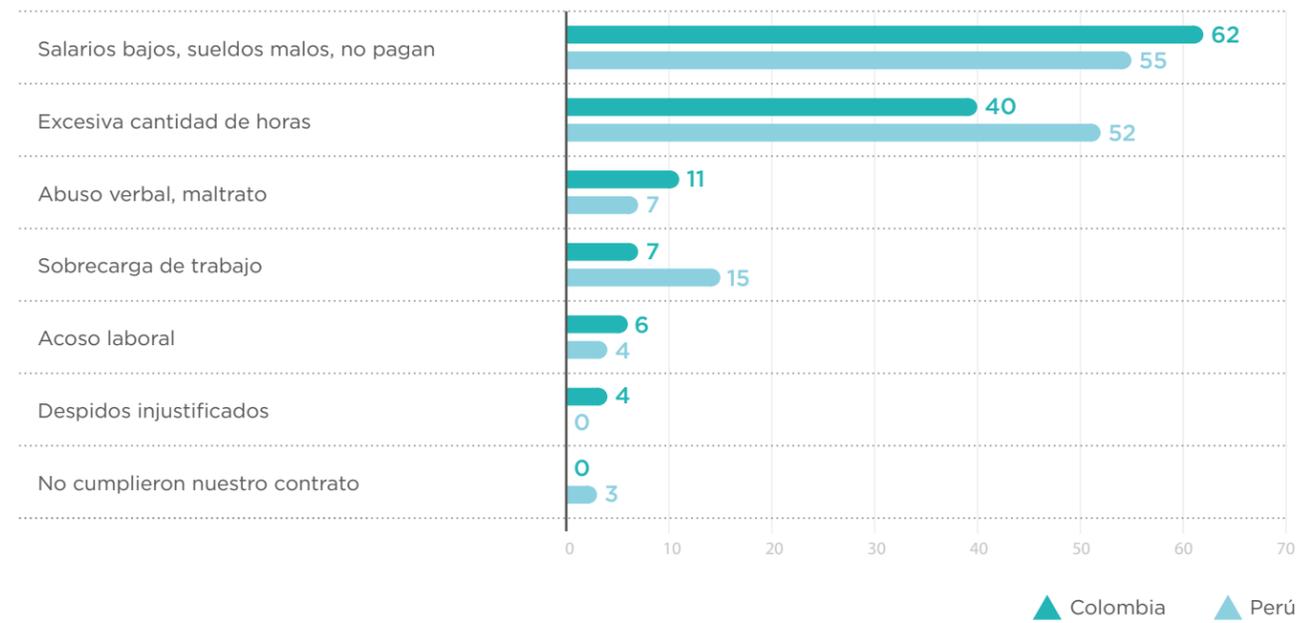


FIGURA 12 | DESTINOS POTENCIALES

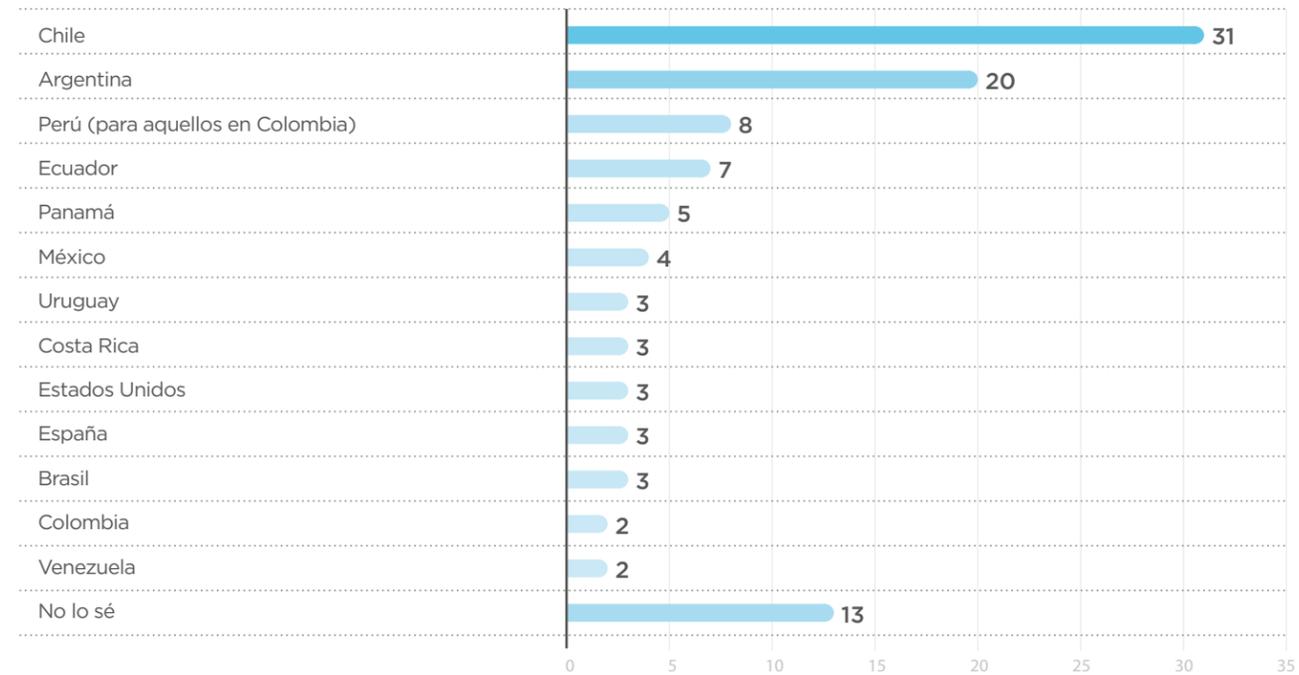


FIGURA 13 | ÁREA DE EMPLEO DESEADA

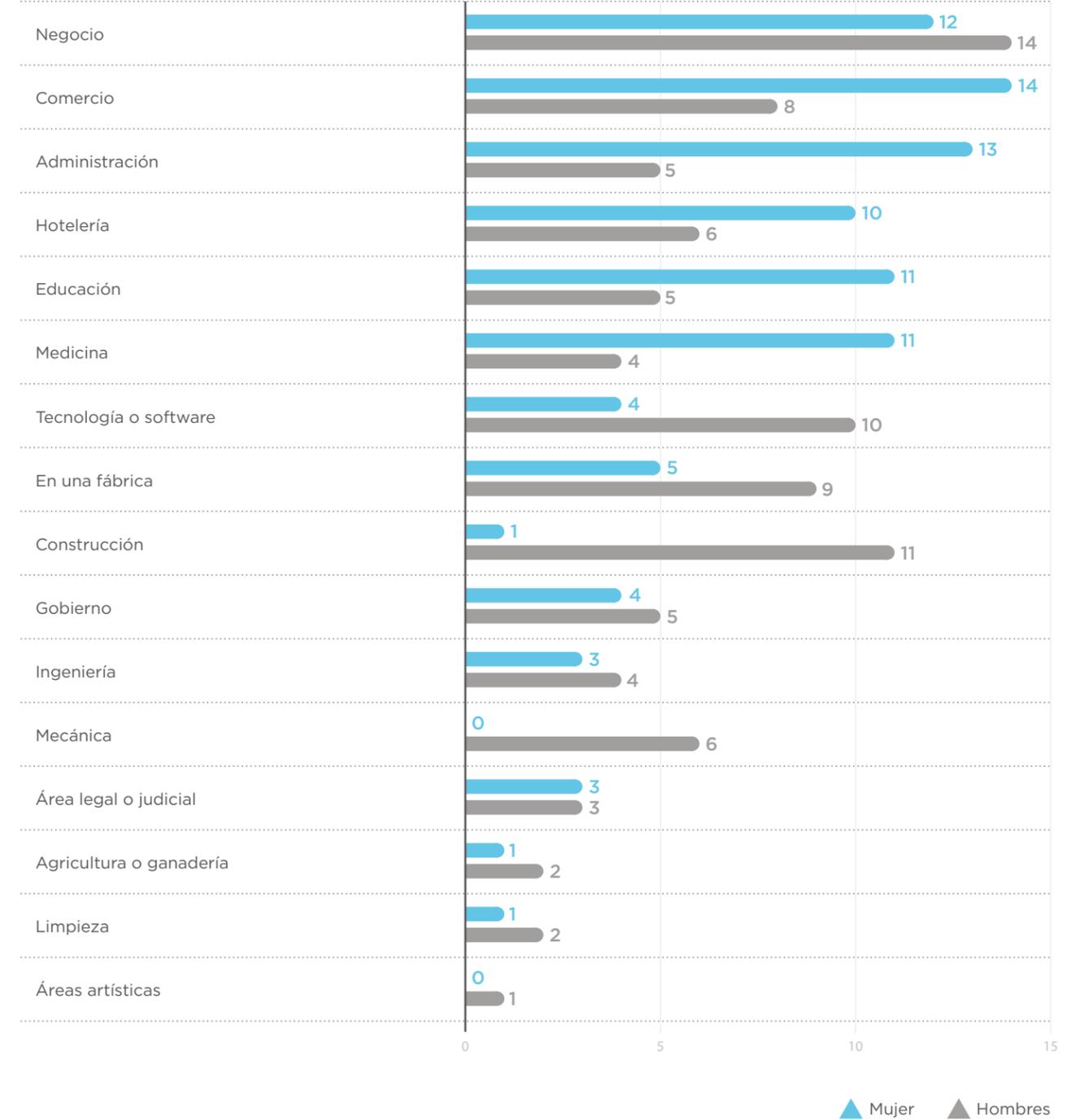


FIGURA 14 | ESCENARIOS PARA REGRESAR A VENEZUELA

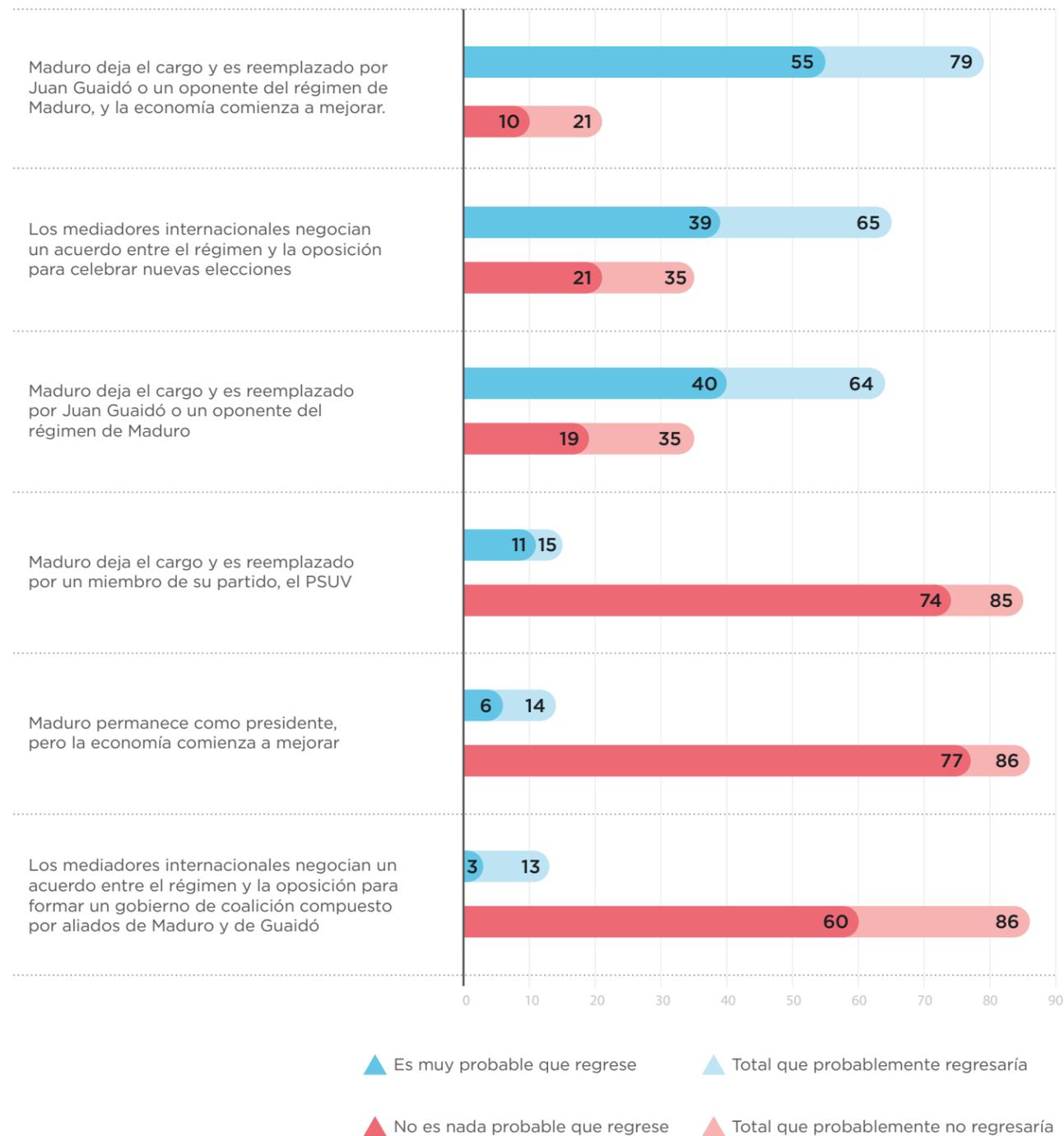
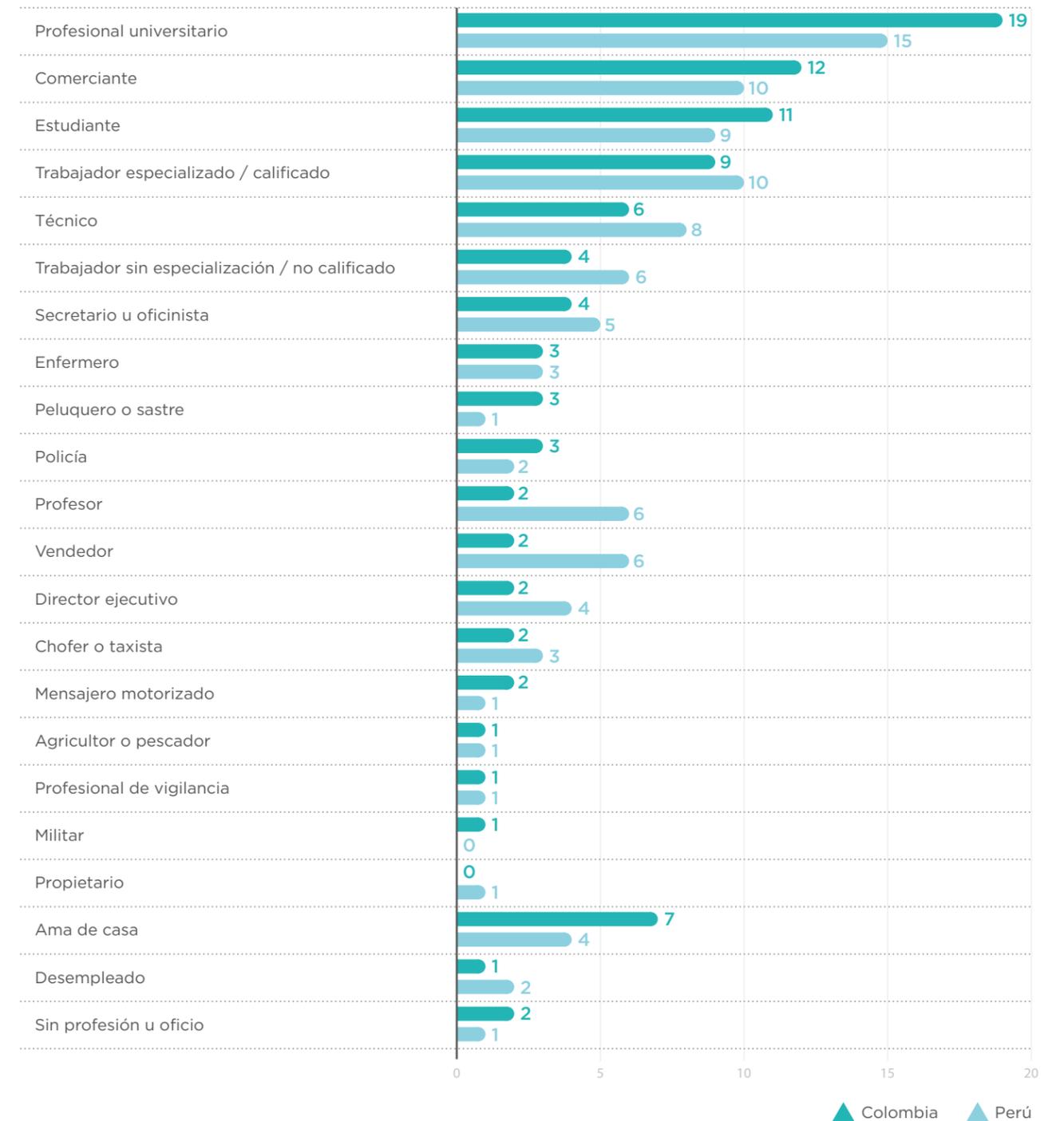


FIGURA 15 | PROFESIÓN EN VENEZUELA



G B A O



TENT

TENT.ORG